

Hoy, séptimo aniversario del asesinato de José Antonio, el Caudillo ha presidido en El Escorial los solemnes funerales

SIETE AÑOS

Los siete años de su muerte, el Fundador vuelve a aparecer en esta fotografía con la rotunda expresión del quehacer que él inició a la comunidad española; es decir, con el aire iluminado y rotundo de quien acaba de entrever la postrera posibilidad del pueblo español: claridad de inteligencia y desesperación en el gesto. Son los días del cine Madrid. En la calle, salgo unas docenas de camaradas que defendían a España, la vida chata y mediocre camina a trompicones. José Antonio grita desde aquí, como hace ya diez años, el último aliento de la profunda y tenebrosa noche española. Dios nos da menos sufrimiento del que podemos sufrir; pero nosotros podemos alcanzar aún una gloria mayor de la que llevamos crecida en nuestros adentros.



Su Excelencia y el ministro secretario del Partido ofrendaron la corona que condujo la Vieja Guardia

EL GOBIERNO Y EL CUERPO DIPLOMATICO ASISTIERON A LA CEREMONIA

SAN LORENZO DEL ESCORIAL, 20.—Bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe Nacional de la Falange, se han celebrado esta mañana en la basílica del Real Monasterio del Escorial solemnes funerales por el alma de José Antonio, en la fecha del VII aniversario de su fusilamiento.

Catorce grandes tribunas revestidas con paños negros bordados en oro, que representaban las catorce estaciones del Via Crucis, formaban una amplia calle a todo lo largo de la Lonja. Al fondo, un monumental Calvario remataba la ornamentación externa de la basílica. Entre una y otra tribuna, grupos de tres mangas forradas con ricos paños

negros. En la puerta de acceso a la Lonja, por la carretera de Madrid, se levantaban dos tribunas que daban entrada a la espaciosa calle. Camaradas de las Falanges Juveniles daban guardia en cada una de estas tribunas, que estaban ocupadas por cantores religiosos. Frente a la puerta de entrada de la Puerta de los Reyes se situó la Banda Municipal, que interpretó diversas composiciones de música sacra, cantada por los coros del Seminario Conciliar de Madrid. En la Puerta de los Reyes, grandes paños negros cubrían la fachada. Sobre los paños, la Palma de Oro. En los estrados se situaron los seminaristas de Madrid.

Llegada del Jefe Nacional

Próximamente a las diez de la mañana llegaron a la Lonja los camaradas portadores de la corona que anoche salieron de Madrid, y minutos más tarde comenzaron a llegar las primeras autoridades y jerarquías, así como los miembros del Cuerpo diplomático.

CONDOLENCIA

DEL CAUDILLO POR EL FALLECIMIENTO DEL PRELADO DE TORTOSA

TORTOSA, 20.—Entre los numerosos telegramas de pésame por el fallecimiento del obispo, doctor Bilbao, ha llegado al palacio episcopal el siguiente: "General secretario particular Jefe Estado a vicario diócesis Su Excelencia Jefe Estado y Generalísimo, enterado fallecimiento obispo esa diócesis, me encarga que en su nombre exprese a V. S., Cabildo, clero y feligreses su sentida condolencia por pérdida tan sensible. Firmado: General Francisco Salgado." (Cifra.)

Ofrenda de la corona de laurel

Los portadores de las andas, que se hallaban al fondo de la Lonja, iniciaron la marcha hacia la basílica, llevando al frente al jefe provincial del Movimiento y gobernador civil, camarada Carlos Ruiz. En primer lugar entró en la basílica el grupo que conducía las andas. El Caudillo fue saludado y cumplimentado a la puerta por el rector del Real Monasterio, y bajo palio hizo su entrada en el templo. El ministro secretario general del Partido, camarada José Luis de Arrese, recibió la corona de laurel, que ofreció a Su Excelencia, y ambos la depositaron sobre la tumba del Fundador.

El primer turno de vela

El Caudillo oró unos momentos, y subió a la derecha del altar, en donde ocupó un reclinatorio. A su lado se situó el prior del Monasterio, y detrás los jefes de la Casa Militar, teniente general Muñoz Grandes, y de la Casa Civil, señor Muñoz Aguilar. En este momento se formó el primer turno de vela junto a la tumba de José Antonio, integrado por los camaradas Palmas de Plata Sánchez Dávila, Juan Francisco Vela, Agustín Aznar, Angel Alcázar de Velasco, Agustín Muñoz Grandes, Juan Rulpiérez y Felipe Bárcena de Castro.

Personalidades que asistieron a la ceremonia

Los ministros ocuparon sendos reclinatorios, instalados bajo la escalera a la derecha del altar, presididos por el de Asuntos Exteriores. Al otro lado se situó el Cuerpo diplomático, presidido por el nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani. A continuación del Gobierno, el capitán general en funciones, general Borbón; vicesecretario general del Movimiento, camarada Mora Figueroa; vicesecretario de Educación Popular, camarada Arias Salgado; Obras Sociales, camarada Sanz Orrio, y Servicios, camarada Valdés; presidentes de los Altos Tribunales, Consejo de Estado, Instituto de Industria, Rectorado de la Universidad, familiares de José Antonio y secretarios de los ministros. Detrás del Cuerpo diplomático, el partido nacionalsocialista alemán y agregados de Embajadas. Detrás de las andas, los delegados nacionalsocialistas Auxilio Social, Ex-Cáuticos, Exterior, Prensa y Propaganda, Provincias, Sanidad, S. E. U., Administración, transportes y

Entusiasta despedida a S. E.

Las Banderas Municipal y militares interpretan el Himno Nacional. El Caudillo se despidió de sus ministros entre incensantes aclamaciones de la inmensa muchedumbre que se hallaba en las afueras de la Lonja y que no cesaron de gritar "¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!" y subió a su coche acompañado por el ministro secretario del Partido, camarada José Luis de Arrese. Momentos después abandonaban también el Escorial el Gobierno, Cuerpo diplomático y demás autoridades y jerarquías.

Las guardias ante la tumba del Fundador

A las doce y media comenzaron (Continúa en sexta página.)

JOSE ANTONIO

Hoy hace siete años que, en una mañana fría, en la cárcel de Alicante y en medio de un mar de odio que ciega, quema y hiela aún en el vacío del recuerdo, moría José Antonio Primo de Rivera para dar a su doctrina y a su vida olor de santidad. No es hora de execrar hechos ni conductas; ahí está el fallo implacable de la historia de estos últimos años. Nosotros tenemos algo más duro y más hondo que hacer cuando, como hoy, se conmemora un aniversario de aquel martirio heroico: cuidar de que no se encenague la memoria y pedir al cielo por el descanso de un hombre que supo vivir y dar su vida por España, por que nosotros viviéramos sin renunciar a la esperanza y por que en los anales de nuestro tiempo hubiera un ejemplo de gallardía y plenitud humana como no se encuentran muchos.

José Antonio, por encima y más allá de las ideas políticas que alumbró con su mente y con su corazón, nos enseñó a vivir y a morir con elegancia, con la elegancia del soldado que supo arriesgarse en la batalla y con la alegría del mártir que sabe muy bien que su sangre es semilla de nuevas renunciaciones y nuncio luminoso de una nueva fe. Ahí está el testamento que, ya en los umbrales de la muerte, escribió con la mira puesta en Dios y en sus camaradas, que le siguieron con la reciedumbre que él supo infundirles. Por eso, por lo que nos dijo con su vida, con su palabra y con su martirio sereno y resignado, la tarea que nos encomienda su recuerdo no es la de abominar de cosas que ya están muy lejos de nosotros. Es un camino claro y tibio de pureza, de ascensión humana y de renunciamientos sosegados el que José Antonio, desde el cielo en que nos mira, quiere que sigamos uno y otro día.

El que supo perdonar cuando las acciones de los hombres rebasaban los límites de aquella limpia comprensión que le animaba en todo; el que buscaba sin tregua ni descanso una vida plenaria, enajada en formas de señorío y con la palabra siempre abierta al amigo que la pide y al enemigo que puede aprovecharla, José Antonio es hoy, cuando la memoria tiene los ojos limpios de lágrimas y de transportes de piedad, símbolo de una nueva manera de vivir, en que la amistad entre los españoles se haga o al menos se procure. La política cobra en estas horas de recordación un nimbo sagrado que la convierte en medio al través del cual se muestra y se colma nuestro designio religioso y nuestro afán de hacer cada día más humana la vida de los pueblos de España y el sentimiento de su más honda comunidad. Nos queda un quehacer luminoso como rastro de aquella sangre vertida hoy hace siete años: temple la voluntad y purificar el corazón para que los impulsos de aquel testamento memorable se conviertan en promesas de nuestro porvenir, del que nos aguarda como españoles y del que nos está destinado como hombres.

EMOCIONANTES ACTOS EVOCADORES EN LA CASA-PRISION DE JOSE ANTONIO

Sobre la huella del cuerpo del Fundador, en el cementerio de Alicante, quedaron depositadas una corona y rosas rojas

ALICANTE, 20.—Han comenzado los actos conmemorativos de la muerte de José Antonio. Se celebró la anunciada reunión de las Falanges Juveniles de Franco, presidida por el secretario nacional del Frente de Juventudes, camarada Alfonso Pérez Vileta. Al comenzar la reunión la sala se hallaba engalanada con banderas del Movimiento, que cubrían los palcos, y una nacional en el centro. Las escuadras de las Falanges Juveniles de Franco de todas las provincias españolas pasaron al patio de butacas. Los guiones de cada una de las provincias formaron en cinturón alrededor del mismo patio. En los pisos superiores del teatro están las camaradas de la Sección Femenina del Frente de Juventudes, alumnos de los distintos centros de enseñanza de la capital y el público. Antes de empezar el acto llegaron al teatro el secretario nacional del Frente de Juventudes, el jefe del Servicio Nacional

de Formación Política, camarada Carlos Alonso del Real; el delegado provincial del Frente de Juventudes, camarada Guillermo Castelló, y otras jerarquías. Comenzó el acto con el himno "Pristas las filas", iniciado por el camarada Vileta, y a continuación fue proyectada la película "Marcha triunfal", sobre la victoria de nuestra Cruzada, y el documental "Campamentos masculinos". En los diversos momentos en que apareció el Caudillo durante la proyección de ambas películas los camaradas que llenaban el patio de butacas prorrumperon en clamorosas ovaciones a Su Excelencia. A continuación, el camarada Carlos Alonso del Real pasó al escenario y pronunció el siguiente discurso:

DISCURSO DEL CAMARADA ALONSO DEL REAL

"Camaradas: La muerte ilumina substancialmente la vida de los hombres y demuestra cuál es su verdadero y su último sentido. Así, nosotros vemos también en la vida y en la muerte de José Antonio ese camino providencial que siguen otros siempre; pero ahora, al hablarlo de él, se incurre frecuentemente en dos errores de apreciación: o el anecdótico vulgar de dudosa autenticidad o las frases poéticas muy redondas y muy faltas de contenido. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la Falange conmemora a sus caídos por lo que tienen de ejemplaridad en sus actos, y nosotros, por lo tanto, no podemos contentarnos con narrar sus hechos o lamentar la desgracia de sus vidas tronchadas en plena madurez combativa. Por eso, siguiendo la magnífica frase de nuestro Fundador, hemos de mirar sus actos, no con ánimo de copia, sino de admiración, para ver aquello que pueda servir como modelo del sentido humano de destino. Ahora es necesario que penséis un poco sobre las más difíciles que pasó José Antonio antes de hallar la fórmula falangista, porque es pueril creer que nuestro Capitán nació falangista, ni que alcanzó la madurez política de sus últimos años por gracia del nacimiento. El y todos los camaradas de la primera hora hemos llegado a ser falangistas a costa de saber Dios qué grandes esfuerzos, en lucha permanente contra los regímenes y contra la vida de



Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado del Gobierno, en los actos en memoria de José Antonio. (F. Verdugo)

LOS ALEMANES RECONQUISTAN JITOMIR

CAPTURARON NUMEROSOS PRISIONEROS Y CONSIDERABLE BOTIN

(Información en cuarta página.)

SOBRE UN ACTO DE CORTESIA HACIA EL PUEBLO FILIPINO

Nota del Ministerio de Asuntos Exteriores

En el Palacio de Santa Cruz se ha facilitado el siguiente comunicado: "Con motivo de un telegrama de cortesía dirigido por el ministro de Asuntos Exteriores al señor José P. Laurel, contestando al que éste le había dirigido al ser designado por el Japón para la Presidencia de las Islas Filipinas, algunas radios y agencias de noticias extranjeras comunicaron a sus periódicos que España había reconocido la independencia de las Islas. Ante una gestión hecha por el Gobierno de los Estados Unidos para informarse de qué se lo que había de cierto en estas noticias, que promovieron gran revuelo en la Prensa de su país, fué encargado el embajador de España en Washington que entregase en aquel Departamento de Estado un memorándum para aclarar la cuestión, el cual decía lo siguiente:

"En vista de la interpretación errónea dada al telegrama de cortesía con que el ministro de Asuntos Exteriores contestó en 18 de octubre al que le había dirigido desde Manila en 13 del mismo mes el señor J. P. Laurel, el Gobierno español tiene interés en hacer saber al Gobierno de los Estados Unidos de América lo siguiente: Primero. El telegrama en cuestión constituye un acto de cortesía hacia el pueblo filipino, aprovechando la oportunidad en que éste se dirigió al nuestro y motivado exclusivamente por los sentimientos que todo aspecto de la vida filipina inspira a España, por la afinidad de sangre, religión y lengua que ligam al pueblo español con el filipino, con el que convivió hasta hace cincuenta años, cuando entre ambos una trabazón que alcanzaba a todas sus fases morales y materiales y que hace de Filipinas, independientemente de cualesquiera que sean su situación política y su posición internacional, un país vinculado espiritualmente como el que más a la tradición española. Precisamente por esa estimación a todo el pueblo filipino, sin distinción alguna, España se abstiene de toda actuación de tipo político que pueda suponer parcialidad en relación con un país para el que sólo desea la mayor prosperidad y el más completo bienestar. Segundo. Al fijar de este modo el verdadero alcance del telegrama, entendiéndolo ajeno a cuanto no tenga esta significación, al margen de todo aspecto político y, por consiguiente, de todo acto de reconocimiento ni siquiera indirecto, el ministro de Asuntos Exteriores desea puntualizar a fin de evitar que una interpretación deformada pueda servir de base a una estimación a todo el pueblo filipino, las buenas relaciones que existen entre el Gobierno español y norteamericano y que han sido demostradas por ambas partes con reiterados actos notorios y ostensibles de probada buena voluntad."

El embajador de los Estados Unidos de América en esta ciudad ha informado al ministro de Asuntos Exteriores, siguiendo instrucciones de su Gobierno, que el Gobierno de los Estados Unidos está persuadido de que la explotación dada por el Gobierno español ha sido expuesta con entera buena fe y que el Gobierno de los Estados Unidos cree de buen grado que el Gobierno español no tuvo intención de que implicara un reconocimiento del régimen de Laurel ni tampoco perturbar su relaciones con los Estados Unidos. El embajador ha declarado que, en consecuencia, su Gobierno, por su parte, desea dar por ultimado el asunto y considera terminado el incidente."

PRESENCIA

Recuerdo de aquel noviembre

Por Pedro LAIN ENTRALGO

Desde el mar rumoroso a la callada roca, miles de gargantas estrechadas han lanzado a los vientos de España la tremenda y consoladora palabra: "¡Presente!". Todavía resuena en los oídos, como trueno bronceado, aquel último del templo escorialense, cuando todo él, ordenado y solemne, ha sido timpano animoso de la inmensa voz unánime, eco vivo de historia despierta. Presente deseamos a José Antonio. Presente en el quehacer histórico, en la multitud ciudadana. En verdad, la presencia es la traca más segura de la humana angustia, esa angustia delgadísima que mana de amar lo que puede tenerse y no se tiene.

Mira que la dolencia de amor, que no se cura sino con la presencia y la figura...

escribió para todos los tiempos aquel grande y mansísimo fundador Juan de Ypes, cuya ceniza ennobrecida cruzó también a hombres devotos las tierras doleridas de Castilla. Sea la presencia de José Antonio, tantas veces invocada, cura de nuestra dolencia histórica. No de amor era esta dolencia, como la que halla salir de su casa sosegada a "aquel santico de fray Juan". Antes de desamor era la nuestra: de desamor a nuestra historia y aun a la Historia a secas; de desamor entre nosotros mismos. Mas también con la presencia de san Juan, y prenda segura era aquel sentimiento del Madrid entonado, ordenador del llanto y de la apretada compañía entre todos los hombres de España. La presencia inexorable de José Antonio traerá siempre a los españoles el eco descarnado e imperioso de toda la inaneable Falange de nuestros muertos y evitará que nuestras palabras sean como aquellas que tanto temía San Pablo: "Metai que reñeno amor en nuestros actos; llenos de pura frialdad o de violencia no amorosa desde hace tres siglos. La presencia de José Antonio debe hacer que nuestra Victoria fructifique en empresa. La presencia de José Antonio nos quitará el sosiego, como a Dios pidió ante su tumba y con firme voz el Caudillo, y hará más urgente esta impaciencia angustiada por ver en marcha resuelta a la España ensangrentada y vigorosa de la guerra.

Continuemos una presencia suya a la española: está es, capaz de mover de quieto a la acción amorosa. El español no se ha satisfecho jamás, al menos cuando lo ha sido de veras, con la quietud contemplativa, "El amor nunca está ocioso", dice Santa Teresa en la "Quinta morada", que es aquella en que el amado comienza a estar presente.

Del mismo modo, salvada la infinita distancia que va de la Eternidad a la Historia, este amor dolorido a quien nos enseñó a tantos el camino de España ha de trocarse en española acción. Desde su vida sobreviven en nosotros envidia José Antonio el rayo de su cetera presente si cayésemos en contemplación inerte de su memoria o en melancólica añoranza de su gesto los que vestimos su uniforme y seguimos sus consignas.

Su presencia debe ser principio de vida; esto es, manantial incoercible de creación.

Su presencia, como la de todos los fundadores, debe ser brisa espesadora o tallo de esperanza. Que jamás pueda desearse ya de José Antonio "el Ausente", rodeando a su nombre de un halo vaporoso y lejano; que sea presente, con la presencia grave y exigente de un cuerpo rasgado por las balas, con la pesadumbre dura y tangible que ese mismo cuerpo tuvo sobre nuestros hombros. Sólo así será real y viva su presencia.

Sólo así se podrá desear de él lo que con mármol seguridad se dice de Josafat en la roca de la fe y la razón: que sea siempre la custodia: *Lucis ablatas legem propagavit.*

Propagó la ley a los privados de luz.

Cómo murió José Antonio según testigos presenciales

"MARCHO AL LUGAR DEL SUPPLICIO CON INDESCRIPTIBLE GALLARDIA" "DURANTE EL JUICIO NO SE ALTERO EN ABSOLUTO SU ROSTRO SERENO"

ANTES DE CAER GRITO: "¡ARRIBA ESPAÑA!"

Pasó mucho tiempo hasta que se supo la verdad de lo ocurrido. Las circunstancias en que se desarrollaron los acontecimientos, la misma actitud del Gobierno rojo, ordenando el sigilo en cuanto a la noticia, hicieron que ésta apenas trascendiese a la Prensa de España sometida a la hoz y al martillo. Media columna escasa de periódico y la misma referencia para todos.

Hoy, en el VII aniversario del asesinato de José Antonio, traemos a estas páginas la versión de testigos presenciales de la causa contra Primo de Rivera y del fusilamiento del Fundador. Esta es, lector:

EL JUICIO

En la madrugada del 20 de junio de 1936 ingresó en la prisión de Alicante José Antonio, que había sido trasladado de la Modelo, de Madrid, por orden del Gobierno. El intento de los falangistas de la Vega Baja—109 valientes—, que se enfrentaron en "Los Doce Puentes" con las fuerzas de Asalto y la miliciiana, el 20 de julio, fracasó. El principal propósito al unirse al Movimiento era la liberación inmediata del Capitán, a quien le comunicó los proyectos Antonio Maciá Rivas. La muerte de los 109 héroes fue un rudo golpe pa-

ra José Antonio. A partir de ese momento la persecución contra él se hace más sañuda y las precauciones son extraordinarias. Sólo un periodista inglés consigue entrevistarse con José Antonio. Es el 24 de octubre. Poca importancia tiene la entrevista misteriosa.

—¿Qué pensaría usted si le dijese que sus muchachos están luchando al servicio de los terratenientes?

—Le diría a usted que no —contesta enérgicamente José Antonio.

Y vuelta a la incomunicación. El día 11 de noviembre le visita el abogado Enjueto, nombra el juez especial de la causa contra Primo de Rivera, y en la que también figuran como encartados Miguel, Margot Larios y varios oficiales de Prisiones. Se les acusa de complot. Se solicitaban varias penas de muerte.

El día 16 se celebra la vista, en el salón de actos de la prisión provincial. Es tal la expectación del público, que el Ayuntamiento cede 220 sillas a la "Comisión de Justicia popular del Comité provincial de defensa", que son distribuidas por el salón. Desfilan testigos "de amarillo". Un periodista que asiste a la vista—Emilio Costa, de "El Día", de Alicante—escribe al día siguiente:

"El fiscal lee aquellos pliegos monótonamente, sin altibajos ni matices. Primo de Rivera oye la cantilena como quien oye llover; no parece que todo aquello tan espeluznante rece con él. Mientras lee el fiscal, él lee, escribe, ordena papeles, todo sin la menor afectación, sin nerviosismo. Sólo levanta la cabeza cuando, retirada la acusación contra los oficiales de Prisiones, los ve partir libremente entre el clamor del público. Pero sólo dura un leve momento esa actitud, con la que no expresa sorpresa, sino quizá vaga esperanza. Mientras el fiscal sigue leyendo reseñas y tranquilamente y acumula cargos y más cargos, deteniéndose de las pruebas aportadas. Margot se lleva un breve pañuelo a los ojos, que se llenan de lágrimas. Miguel escucha, pero no mira al fiscal; sus ojos están pendientes del rostro de su hermano, en el que escruta ávidamente un gesto alentador o un rasgo de derrumbamiento. Pero José Antonio sigue siendo una esfinge que sólo se anima cuando le toca el turno de hablar en su defensa y en la de los otros dos procesados."

Porque José Antonio es su propio defensor y el de sus hermanos. Accedió, por fin, el Tribunal a sus ruegos y le concedió una hora para preparar las tres defensas. Pelado al rape, con alpargatas, se sienta a la derecha del Tribunal, en una banqueta. Enfrente, el fiscal. Se llamaba Vidal Gil Tirado.

LA SENTENCIA

El representante de lo que llamaban la justicia popular modifica las conclusiones. Rebaja de pena para Margot y Miguel; absolución a los oficiales; pena de muerte para José Antonio. "Ajeno al hervidero—dice el ante citado periodista—de tanta gente heterogénea amontonada en la sala. José Antonio Primo de Rivera lee durante un descanso del Tribunal las conclusiones defini-



El féretro que guarda los restos del primer capitán es llevado a hombros por las calles de la capital, camino de su última morada en el Monasterio del Escorial, el año 1939.

FUE HACE SIETE AÑOS

Noviembre de 1936. La fecha lo dice todo. La caída del cuerpo del Fundador en Alicante es el punto culminante de aquella campaña de muerte desatada por los dirigentes en una reacción desparatada frente a los acontecimientos. Pero no fue sólo en Alicante. Era en todas partes. Y Madrid vivía los momentos de incertidumbre trágica de sus noches más tristes. Son noches cargadas de tristezas, de sombras y de cru-

des. Sobre los campos y sobre la tierra lloran drámbolos de dolor su muerte la recta gallarda de un noble vivir. Se mataba "alargamente", sin gravedad alguna. Se moría alegremente con dignidad, con sencillez. Sin altisonancias ni golpes de efecto. Eran dos alegrías opuestas y enemigas. La alegría vieja, mala y torpe del odio y de la mofa. Y enfrente, un desafío, la alegría noble y joven de los que ofrecen su vida con el valor emocionante de la entrega. Nació una España, y declinaba otra, perdida, sin timón y sin rumbo. Y en la noche mala del odio y de la mezquindad los hombres buenos daban su vida para que esa misma noche tuviese luz de luna y respirando centelleante de estrellas y luceros.

Madrid se acogió en el recuerdo de esos tiempos. En Alicante cayó el Capitán. En Madrid, los soldados. No pueden olvidarse nunca aquellos días de noviembre. Se rezaba en las casas, en una espera trágica, en el dramatismo expectante de los que ven llegar la muerte sin que sepan por dónde. Y siempre la escena era la misma. Se escuchaba el ruido chirriante del freno que anunciaba la parada del coche en la puerta. Después unos pasos maticados golpeaban los peldaños de la escalera. Y el sonido del timbre en la puerta paralizaba los labios y corazones y ponía un temblor en el alma de millones asustada y una crispación de ahogado entre los dedos que se agarraban y se engarribaban como si quisiesen guardar enclavada una vida que ya comenzaba a contar sus últimos minutos de araña. Siempre lo mismo, siempre lo mismo... Se pronuncia un nombre, y aquel que era llamado marchaba sencillamente, con la palidez grave del hombre que se prepara para cambiar de orilla a orilla. Clamaban las voces de los que quedaban, y se pedía con gritos que se rezaba con lágrimas. Al fin, el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

Se fusilaba en todas partes y a todas horas. En los desmontes cargados de piedras de polvo y de restos podridos. A la sombra murmurante de los cipreses románticos, que se recortaban como agujas silbando en la quietud imponente de los camposantos profanados. Y contra las tapias blancas, salpicando la sangre parados y tierra, y en los matorrales, se alzaban sus colores firmes como una bandera de gloria. Caían los hombres en la ciudad y en el campo de batalla. Uno de estos días, en el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

Se fusilaba en todas partes y a todas horas. En los desmontes cargados de piedras de polvo y de restos podridos. A la sombra murmurante de los cipreses románticos, que se recortaban como agujas silbando en la quietud imponente de los camposantos profanados. Y contra las tapias blancas, salpicando la sangre parados y tierra, y en los matorrales, se alzaban sus colores firmes como una bandera de gloria. Caían los hombres en la ciudad y en el campo de batalla. Uno de estos días, en el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

El proceso histórico de aquellos días alternó en indecisa Cruzada de punta a punta, noviembre en una sucesión rápida de hechos que se encadenan y se entrelazan. Uno de estos días, en el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

El presidente del Consejo y ministro de la Guerra, Largo Cabilero, ordenó para abrir a determinación ahora. Pero como la situación es en extremo crítica, Mijao no abre todavía el expediente. Se encuentra con que el pliego de la orden de evacuación de Madrid. Pero Mijao se reúne con los jóvenes comunistas y socialistas, y se encuentra resistiendo. Se crea la Junta de Defensa de Madrid, y es este organismo el que acuerda la manzana de presos, en represalia contra el avance de la Cruzada de Franco. Como si se tratase de un expediente burocrático, con una lista de víctimas. Se acuerda que los detenidos de sus cárceles. Se les dio a ellos y a sus familiares que van a ser trasladados a Chinchón. Comienza de nuevo el silencio. En Madrid y fuera de Madrid. Los hombres caen a cientos acurrillados. Así se producen las jornadas dolorosas de noviembre. Y el eco de las descargas de los que mataban se confundía con el vibrar de las clarines de los que muy cerca, como su bandera azul de liberación, iban ensanchando una España que se hizo grande en el sacrificio sagrado de los héroes muertos.

Hace ahora siete años. Para muchos parece que todas estas cosas están muy lejos. Para muchos la distancia no es de siete años, sino de siete siglos. Por eso de vez en cuando conviene recordar estas cosas. No como una propaganda, porque nuestros muertos nunca pueden ser ni bandera ni agitación ni afectos ocasionales. Son mucho más que eso. Son una lección. Y un ejemplo. Pero en el recuerdo emocionado de su sacrificio debemos reflejar siempre tendenciosamente los dos pedazos de Madrid. La cara y cruz de la moneda trivista. Los dos rostros. El rostro convulso del sufrimiento que mataba y el rostro sereno que moría. En esas noches el cielo era una inmensa escuadra de luceros. Y mientras tanto, allá en Alicante, como José Antonio frente a aquel mar Mediterráneo que era "frente a su cultura y azul como su camisa". Y la escuadra de luceros ya tuvo Capitán.

Hemos derramado ya mucha sangre en cuestiones internas para no tomarnos este hecho como un duro escarmiento nacional. José Antonio, al ofrecer su vida en holocausto a la unidad española, pidió que fuera "la última que se perdiera en discordias civiles". Y éste deseo de José Antonio expresa la conciencia de salvación nacional de España como unidad, a bordo de la cual cabe acometer la empresa de navegar seguros sobre el mar de la historia. Por eso la voz de la Falange—con su deseo de Patria, Fan y Justicia para todos los españoles—no es la de un sector nacional, sino que trasciende a todos los grupos humanos que con nosotros comparten el suelo y la sangre. Como los grandes hacedores de la historia, José Antonio—recordado hoy en su día—no es el crimen de nuestro partido común de todos los españoles. De todos, menos de aquellos que lo mataron. Para eso es este juramento renovado todos los años que hace la Falange, de impedir con la vida misma que España vuelva a caer en manos de sus asesinos.

J. VIGIL-ESCALERA



Una impresionante procesion de antorchas recorrió anoche las calles de Madrid. La Vieja Guardia madrileña llevó la ofrenda al Fundador en el séptimo aniversario de su fusilamiento. (Foto Verdugo).

José Antonio SIEMPRE LA UNIDAD

Por Rafael GARCIA SERRANO

Toda la vida de José Antonio es un perpetuo ejemplo para el falangista y para el español de buena voluntad. Desgraciadamente existen los españoles de mala índole y los equivocados, que se inspiran en el genio de la pereza, del odio o del desaliento. Han transcurrido siete años de la última lección. Siete años cargados de dura historia, de historia feroz, sangrienta. De historia española y de universal historia. Nos queda sobre todas las cosas, cuando el Mundo se tambalea, la firme enseñanza de su entereza ante los fusiles, su sobrio morir. En siete años de una guerra victoriosa, una paz prometedora acedida por las más difíciles circunstancias, un estrepito mundial que amenaza la contextura y la existencia misma de aquellos valores por los que él alzó el estandarte y por los que sacrificó su propia vida: la más espléndida vida que ha conocido España en muchos siglos. En siete años, sobre la balumba de los acontecimientos, sobre el gran campamento universal, sobre triunfos y derrotas, sobre el fin de los imperios que parecían sólidos, todavía fresco en nuestra memoria el recuerdo del plebiscito doloroso que provocó su último caminar por las tierras de España, que él había recorrido dando las voces de alarma, tocando a rebato para la empresa de salvación, entre los tiros precursoros, y que ya recorría—vencedor de la muerte—entre el laurel, el incienso y las lágrimas. En el dolor, España se sintió irrevocablemente unida, pesadamente trabada, como si quisiera, de una vez para siempre, cumplir de verdad el mandato de su Testamento: "Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles." La unidad de las tierras y los hombres su más generosa obsesión, su más imperioso mandato: he aquí el objetivo fundamental de nuestra generación, al que es preciso rendir todo lo individualmente importante, todo lo que nos place en la intimidad, porque es exigencia de España—y es exigencia de su sangre, y de la sangre de sus camaradas, y hasta de la sangre de sus enemigos—que arrumbemos en un desván nuestras vocaciones particulares para darnos de lleno a la tarea de la unidad. Como en los días aquellos de su caminar hacia El Escorial, cuando los hombres quemaban sus rencores al paso del cortejo que escoltaba la mejor esperanza española.

Si hoy nos acercamos a la piedra que lo guarda, en esta hora anual y sagrada del más terrible examen de conciencia, ¿podremos jurar habernos mantenido fieles a sus consignas? Abandonémoslas por un instante la literatura y el espectáculo. Recuerdos y banderas, formaciones y redobles. Pero ese rigor implacable de su estilo, cuando prometía la revolución y el espectáculo, cuando la fidelidad llevada hasta su extremo final, ese rigor ghabita entre nosotros? Hay una espada que se esfuerza en dar cima y realidad a la doctrina joseantoniana. Todos nosotros ¿hemos formado el cuadro a su alrededor cuando las voces del miedo o de la comodidad o de la conveniencia nos apalabraban gustosas promesas?

Esta es la hora propicia para el balance de nuestros actos. Vivimos un mundo peligroso, asoma el bárbaro amenazando a Europa; el alegre materialismo de una civilización montada como un "trust" socava los cimientos de la Cristiandad. Las horas actuales, estas horas que se nos van de las manos en un mundo nervioso y sensible—hasta el punto de que una dimisión en Roma provoca una huelga en Lisboa, por ejemplo—, son del todo semejantes a las horas en que él, abandonando su vocación de estudio, se lanzó a predicar la unidad y la lucha. Nos lo dijo y quizá lo hemos olvidado: "Nuestro tiempo no da cuartel. Nos ha correspondido un destino de guerra en el que hay que dejarse sin regatear la piel y las entrañas."

Que este año sea el de la unidad perfecta, la ofrenda mejor para su tumba, sobre la que resuena, como él quería, el paso resuelto de unas falanges nutridas, esas jóvenes falanges de Franco que son el símbolo más bello de la unidad española. La más bella realidad.

Hace siete años su sangre tajaba en dos la Historia de España. Antes y después del doloroso Rubicón.

20 DE NOVIEMBRE EN AGTO DE SERVICIO

Por A. ABAD OJUEL

Fué en la muerte de Matías Montero donde se creó un estilo funerario en la Falange. Aquella obra de arte—la primera en que José Antonio se percató plenamente de los riesgos impares de la empresa iniciada por una Patria mejor—trajo a la Falange, por boca del jefe, el sentido de la muerte como siembra: ... hasta que recojamos la cosecha que sembró tu muerte...

... la muerte es un acto de servicio. Y el último acto de servicio de José Antonio, frente a los fusiles, en la trágica claridad de aquella mañana mediterránea, coincidió con la gran cosecha de falangistas que se desbordaban por todos los caminos de España para marchar sin vacilación ni entorpecimiento, a la voz de mando de un gran soldado, hacia la victoria. La Patria ganada fue la cosecha que nosotros, afortunados, recogimos de aquella siembra de un noble vivir. Se mataba "alargamente", sin gravedad alguna. Se moría alegremente con dignidad, con sencillez. Sin altisonancias ni golpes de efecto. Eran dos alegrías opuestas y enemigas. La alegría vieja, mala y torpe del odio y de la mofa. Y enfrente, un desafío, la alegría noble y joven de los que ofrecen su vida con el valor emocionante de la entrega. Nació una España, y declinaba otra, perdida, sin timón y sin rumbo. Y en la noche mala del odio y de la mezquindad los hombres buenos daban su vida para que esa misma noche tuviese luz de luna y respirando centelleante de estrellas y luceros.

Madrid se acogió en el recuerdo de esos tiempos. En Alicante cayó el Capitán. En Madrid, los soldados. No pueden olvidarse nunca aquellos días de noviembre. Se rezaba en las casas, en una espera trágica, en el dramatismo expectante de los que ven llegar la muerte sin que sepan por dónde. Y siempre la escena era la misma. Se escuchaba el ruido chirriante del freno que anunciaba la parada del coche en la puerta. Después unos pasos maticados golpeaban los peldaños de la escalera. Y el sonido del timbre en la puerta paralizaba los labios y corazones y ponía un temblor en el alma de millones asustada y una crispación de ahogado entre los dedos que se agarraban y se engarribaban como si quisiesen guardar enclavada una vida que ya comenzaba a contar sus últimos minutos de araña. Siempre lo mismo, siempre lo mismo... Se pronuncia un nombre, y aquel que era llamado marchaba sencillamente, con la palidez grave del hombre que se prepara para cambiar de orilla a orilla. Clamaban las voces de los que quedaban, y se pedía con gritos que se rezaba con lágrimas. Al fin, el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

El proceso histórico de aquellos días alternó en indecisa Cruzada de punta a punta, noviembre en una sucesión rápida de hechos que se encadenan y se entrelazan. Uno de estos días, en el llanto se espesaba en un estertor vacilante a imagen y semejanza del que a los ojos caían. Los pensamientos se elevaban en el aire en una despedida de soberbia grandeza.

El presidente del Consejo y ministro de la Guerra, Largo Cabilero, ordenó para abrir a determinación ahora. Pero como la situación es en extremo crítica, Mijao no abre todavía el expediente. Se encuentra con que el pliego de la orden de evacuación de Madrid. Pero Mijao se reúne con los jóvenes comunistas y socialistas, y se encuentra resistiendo. Se crea la Junta de Defensa de Madrid, y es este organismo el que acuerda la manzana de presos, en represalia contra el avance de la Cruzada de Franco. Como si se tratase de un expediente burocrático, con una lista de víctimas. Se acuerda que los detenidos de sus cárceles. Se les dio a ellos y a sus familiares que van a ser trasladados a Chinchón. Comienza de nuevo el silencio. En Madrid y fuera de Madrid. Los hombres caen a cientos acurrillados. Así se producen las jornadas dolorosas de noviembre. Y el eco de las descargas de los que mataban se confundía con el vibrar de las clarines de los que muy cerca, como su bandera azul de liberación, iban ensanchando una España que se hizo grande en el sacrificio sagrado de los héroes muertos.

Hace ahora siete años. Para muchos parece que todas estas cosas están muy lejos. Para muchos la distancia no es de siete años, sino de siete siglos. Por eso de vez en cuando conviene recordar estas cosas. No como una propaganda, porque nuestros muertos nunca pueden ser ni bandera ni agitación ni afectos ocasionales. Son mucho más que eso. Son una lección. Y un ejemplo. Pero en el recuerdo emocionado de su sacrificio debemos reflejar siempre tendenciosamente los dos pedazos de Madrid. La cara y cruz de la moneda trivista. Los dos rostros. El rostro convulso del sufrimiento que mataba y el rostro sereno que moría. En esas noches el cielo era una inmensa escuadra de luceros. Y mientras tanto, allá en Alicante, como José Antonio frente a aquel mar Mediterráneo que era "frente a su cultura y azul como su camisa". Y la escuadra de luceros ya tuvo Capitán.

Hemos derramado ya mucha sangre en cuestiones internas para no tomarnos este hecho como un duro escarmiento nacional. José Antonio, al ofrecer su vida en holocausto a la unidad española, pidió que fuera "la última que se perdiera en discordias civiles". Y éste deseo de José Antonio expresa la conciencia de salvación nacional de España como unidad, a bordo de la cual cabe acometer la empresa de navegar seguros sobre el mar de la historia. Por eso la voz de la Falange—con su deseo de Patria, Fan y Justicia para todos los españoles—no es la de un sector nacional, sino que trasciende a todos los grupos humanos que con nosotros comparten el suelo y la sangre. Como los grandes hacedores de la historia, José Antonio—recordado hoy en su día—no es el crimen de nuestro partido común de todos los españoles. De todos, menos de aquellos que lo mataron. Para eso es este juramento renovado todos los años que hace la Falange, de impedir con la vida misma que España vuelva a caer en manos de sus asesinos.

J. VIGIL-ESCALERA

Al través de los campos de España, por ciudades, villas y aldeas, de día y de noche, el cortejo imponente de la Falange acompañando a los restos del Fundador ponía sobre los valles y collados la fe rotunda en los destinos de España. Era el regreso de la victoria—victoria sobre la muerte—como otrora el cuerpo del Cid, encajado en la silla de "Babieca", ganando batallas póstumas desde Levante al retiro románico de Cardena.

Así nuestro Capitán anduvo sus últimas jornadas entre el duelo nacional impresionante del gañán y el pastor, de los hombres de curia y espada, de la madre, de la viuda, del niño... de toda la ancha tierra nutricia, conmovida a fuerza de entereza.

Con el mismo espíritu histórico de aquellas jornadas, el duelo se repite cada año. Que Dios nos dé, junto al poder de la memoria, la emoción de la voluntad. Y sepamos de una vez que todos los caminos de España—todos sus anhelos, toda su inquietud patricia de futuro—tienen desde allí, bajo la bóveda imperial escorialense, la primera legua de su recorrido. Por aquella Vida que venció a la Muerte para tornarnos a la Vida.

Declaraciones de Catroux sobre la situación del Líbano

"Será preciso hacer concesiones de parte y parte"

BEIRUT, 20.—El general Catroux ha declarado en su conferencia de Prensa, con respecto a la situación actual en el Líbano, que todo el mandato debe terminar por un Tratado entre la potencia mandataria y el país sometido a su mandato, de la misma manera que concluyó el mandato entre Inglaterra y el Irak.

"No hemos podido conceder su independencia al Líbano—agregó—sin consultar con la Sociedad de Naciones, porque contrariamos con ella un compromiso. Las divergencias que existen entre Francia e Inglaterra sobre el problema libanés no impiden que Francia continúe siendo la mayor amiga de Inglaterra. En lo que concierne a la solución de la crisis, será preciso, naturalmente, hacer concesiones por una y otra parte, como lo exige todo arreglo. Las personas detenidas serán puestas en libertad todo lo rápidamente que sea posible. No puedo fijar ahora ni la fecha ni el momento en que será decidida la solución ni cuál será esta solución. Es muy comprensible que la presencia de los dos ejércitos en un país crea dificultades ya que las personas que se sientan descontentas del uno pueden volverse hacia el otro.

Francia tiene en el Líbano responsabilidades políticas y administrativas, la Gran Bretaña tiene responsabilidades militares y de seguridad. Si cada uno se limita a sus atribuciones todo será fácil. La seguridad que se halla en peligro en el Líbano es no solamente la seguridad británica, sino también la seguridad aliada. La formación de una Comisión interaliada para regular las diferencias, sin embargo, no haría más que multiplicar las dificultades por cuatro o cinco."

El general Catroux pidió finalmente a los periodistas la mayor objetividad. (Efe.)

Bombarderos de objetivos aislados en Londres

IncurSIONES AÉREAS CONTRA TERRITORIOS DEL OESTE DEL REICH

BERLÍN, 20.—El comunicado alemán de hoy dice: "Formaciones de la aviación enemiga han realizado una incursión hasta la frontera occidental alemana durante el día, y contra los territorios del oeste del Reich por la noche. Las bombas ocasionaron pérdidas y daños. Siets de los aviones asaltados fueron derribados, además de otros dos destruidos en el Atlántico.

Aparatos alemanes atacaron anoche de nuevo objetivos aislados de la ciudad de Londres." (Efe.)

LONDRES: 20.—Se anuncia oficialmente que la R. A. F. atacó anoche la ciudad de Leverkusen y otros objetivos de la cuenca del Rin. No han regresado a sus bases cinco aviones británicos. (Efe.)

LONDRES: 20.—Aviones alemanes han volado durante la noche última sobre varios puntos del sur y del suroeste de Inglaterra. Fueron arrojadas bombas en uno de los lugares, resultando algunas víctimas y escasos daños. (Efe.)

ESCUELA DE PILOTOS



Un alumno piloto de la aviación naval británica haciendo un vuelo a ciegas durante un período de su entrenamiento, bajo la dirección de un instructor, que corrige desde la mesa control. (Foto E.)

CAMBIOS NOTABLES EN LA GUERRA AEREA DE EUROPA

ENTREGA DE PENSIONES DE VEJEZ EN CORELLA

Presidió el acto el delegado provincial sindical

PAMPLONA, 20.—En Corella se ha celebrado el acto de entrega de carnets y pensiones a más de cien ancianos, por un total de cincuenta mil pesetas, entre aquellos que figuran en el censo de subsidio a la vejez. La ciudad apareció totalmente engalanada y el acto ha constituido un acontecimiento social y patriótico. Presidieron el delegado provincial sindical, en representación del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento; el delegado provincial del Instituto Nacional de Previsión, en representación del Ministerio de Trabajo, y el jefe de la Obra Sindical Agraria, así como diversas autoridades y jerarquías. Asistió numeroso público. Pronunciaron discursos alusivos a la trascendencia del acto que se celebró el delegado provincial del Instituto y el delegado provincial sindical. El delegado sindical, en representación de los ancianos beneficiarios, ha enviado expresivos telegramas de gratitud al Caudillo, al ministro secretario general del Partido de la Obra Nacional de Previsión y al comisario del Instituto Nacional de Previsión. Los ancianos firmaron en un álbum que, como homenaje, van a ofrecer a Su Excelencia el Jefe del Estado. (Cifra.)

CLAUSURA DEL SINDO DIOCESANO, EN SEVILLA

Mañana se celebrará una procesión, presidida por el cardenal Segura

SEVILLA, 20.—Como acto precedente a la clausura solemne del Sínodo diocesano, esta mañana en la Santa Iglesia catedral se ha celebrado una misa votiva de la Santísima Trinidad. Después de la misa, el cardenal Segura se reunió con los miembros del Sínodo hasta que éste dio por terminadas sus santas tareas. Se verificaron luego solemnes ceremonias, quedando solemnemente clausurado el Sínodo diocesano.

Mañana, domingo, como final del programa catequístico y del Sínodo, se celebrará una procesión pública, que presidirá el cardenal Segura. La procesión recorrerá las principales calles del centro de la ciudad, y en ella figurarán representaciones diversas de la ciudad, de la provincia y de todas las Asociaciones y comunidades religiosas. (Cifra.)

Toma posesión de su cargo el obispo de Vitoria

VITORIA, 20.—Ha tomado posesión de su cargo el obispo de Vitoria, por poder, doctor Beilester, por poder, doctor Beilester, obispo de León. Delegó en el presidente del Cabildo catedralicio, Asistieron a todo acto las autoridades, los presidentes de las Diputaciones de Guipúzcoa y Vizcaya y los alcaldes de Bilbao y San Sebastián. A continuación se verificó una recepción en el palacio episcopal. (Cifra.)

EN EL GRAN RECODO DEL DNEIPER



Soldados alemanes recuperan un poblado soviético en las duras luchas de la región del Dnieper. (Foto Transocean.)

La mayor batalla aérea de Asia Oriental

Discusiones tranviarias en Bucarest

Un viajero lanzó al conductor fuera del vehículo

Este continuó su marcha y fué parado por un ciclista que desconectó el trole

BUCAREST, 20.—Un joven ciclista ha impedido que se produjera un grave accidente en las calles de Bucarest. Un tranvía sin conductor que marchaba a toda velocidad por una calle de gran tráfico estaba a punto de alcanzar a otro tranvía procedente cuando el ciclista en cuestión se lanzó a toda la marcha de su máquina, en persecución del vehículo y, alcanzando la cuerda del trole, desconectó éste del cable e hizo detenerse al tranvía. En las investigaciones realizadas se ha puesto en claro que el conductor del vehículo tuvo una discusión con un viajero agresivo en una parada de un barrio excéntrico y allí le agredió y tiró fuera del tranvía en el momento mismo en que se ponía en marcha. (Efe.)

SE LIBRO SOBRE RABAU Y LOS JAPONÉSES DERRIBARON DOSCIENTOS AVIONES DE UN TOTAL DE DOSCIENTOS CUARENTA

Los australianos atacan en Finschafen y avanzan en Bougainville

TOKIO, 20.—La mayor batalla aérea en la guerra del Asia Oriental se desarrolló el día 2 de noviembre, según anuncia la Agencia Domei, en la región de Rabaul. Los hidroaviones japoneses y unidades de la Marina derribaron 200 aviones norteamericanos de un total de 230 ó 240. (Efe.)

Comunicado aliado

MELBURNE, 20.—El Cuartel General aliado del Suroeste del Pacífico anuncia oficialmente que las tropas australianas luchan a 1,500 metros de las concentraciones de tropas japonesas en la jungla de Sattelberg, al noroeste de Finschafen.

Dichas fuerzas fueron apoyadas por aviones, que arrojaron 44 toneladas de bombas sobre las fuerzas japonesas, las cuales resisten encarnizadamente. (Efe.)

Noventa toneladas de bombas contra una base nipona

PEARL HARBOR, 20.—El almirante Nimitz, comandante en jefe de la flota del Pacífico, ha anunciado que aviones norteamericanos despegados de portaaviones arrojaron noventa toneladas de bombas contra una base japonesa del Pacífico, en la que fueron provocados incendios y destruidos varios aviones. Las pérdidas en Bougainville son ocho veces mayores que las nuestras." (Efe.)

La defensa alemana aventaja al ataque aliado, dicen en Berlín

"Ningún aviador puede resistir veinticinco incursiones contra el Reich"

BERLÍN, 20.—Ha habido cambios notables en la guerra aérea de Europa, declara el redactor militar de la Oficina Internacional de Información.

"No se puede pasar por alto el mal tiempo—añade—, que ha restringido algo las operaciones aéreas angloamericanas en las últimas semanas. Esto es el caso de los bombardeos nocturnos de la R. A. F., aunque también en las incursiones diurnas contra Alemania se observa asimismo que los aviones norteamericanos no realizan ninguna operación sin escorta de cazas.

Francfort ha sido el último objetivo en que se ha registrado últimamente la incursión más intensa.

Cuando los aparatos estadounidenses comenzaron sus incursiones contra la costa germana, estas operaciones eran llevadas a cabo sin escorta; pero luego hubo necesidad de modificar esta táctica, principalmente a causa de las pérdidas enormes sufridas por la aviación aliada. Así, en el ataque contra Schweinfurt, los norteamericanos perdieron 120 aviones y más de 1200 tripulantes de su personal aeronáutico. En los medios alemanes se estima que estas pérdidas han tenido que influir fuertemente en un sentido desfavorable sobre el moral de los pilotos norteamericanos, y se juzga probable que ninguno de los aviadores enemigos pueda regresar a su base después de 25 incursiones contra Alemania."

Se refiere después el articulista a la actividad de la defensa aérea alemana y a las medidas adoptadas por los aliados para poder escapar a esta actividad, y dice que el desarrollo del arma defensiva alemana debe hacerse de modo que sea mucho más rápido y eficaz que las medidas de agresión adoptadas por los norteamericanos. (Efe.)

CONTROVERSIAS EN EL SENO DE LA U. N. R. R. A.

Sobre la autoridad para distribuir los socorros

NUEVA YORK, 20.—Una importante discusión se ha desarrollado en el seno de la U. N. R. R. A. entre los representantes británicos, al parecer apoyados por el Departamento de Estado norteamericano, y los representantes japoneses, según anuncia la Agencia Reuter. El motivo de la controversia fue la proposición de conferir autoridad a una comisión de la U. N. R. R. A. para la distribución de los socorros. El dilema es éste: Si la entidad puede decidir definitivamente en qué proporción serán distribuidos los socorros a los diversos países aliados o si dicha facultad corresponde a los Consejos combinados, que son los que actualmente tienen esta prerrogativa. El jefe de la Delegación británica, coronel Llewellyn, expuso el punto de vista británico, que es el de dejar a los Consejos la facultad de distribuir los aprovisionamientos, es decir, que sea la U. N. R. R. A. la que reciba las peticiones de socorros y las someta a los consejos combinados, que examinarán las peticiones y resolverán. Lehman protestó contra esta sugerencia y propuso que todos los reparos se hicieran al Departamento de Estado norteamericano. Se informó que el Departamento de Estado apoya típicamente el punto de vista británico. (Efe.)

ACTO DE BIENVENIDA A CHANDRA BOSE EN NANKIN

Discurso de Wang-Chin-Wei

NANKIN, 20.—Hoy se ha celebrado un acto para dar la bienvenida a Subhas Chandra Bose en la Sala Nacional de esta capital. Presidió la ceremonia el alcalde de Nankin, Chu Su Chang, y asistieron el jefe del Estado y numerosos altos funcionarios del Gobierno nacional, miembros del Cuerpo diplomático, hindúes domiciliados en Nankin y unos tres mil escolares y estudiantes.

El jefe del Estado, Wang-Chin-Wei, pronunció un discurso en el que dio la bienvenida a Bose. Declaró que tenía una firme confianza en el éxito de la lucha emprendida por los indios para lograr su independencia.

Subhas Chandra Bose contestó con unas palabras de agradecimiento y se mostró orgulloso de su amistad con el Japón y la China de Nankin. (Efe.)

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. CONCURSO

Se anuncia con carácter de urgencia concurso para la adquisición de vestuario, calzado y material de depersonalización de condiciones técnicas y legales, en la Delegación Nacional de la Sección Femenina, Almagro, 36, Departamento de Asesoría Jurídica. El concurso tendrá lugar a las doce horas del día 2 de diciembre, en el local de esta Delegación. Los anuncios serán a cargo de los adjudicatarios.

LOS ALEMANES HAN RECONQUISTADO JITOMIR

CAPTURARON NUMEROSOS PRISIONEROS Y CONSIDERABLE BOTIN

Progresó la contraofensiva comenzada en la región de Kiev

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER, 20.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica: "En el gran recodo del Dnieper, cerca de Cherkas, no se han registrado más que combates locales.

En la región de Kiev nuestras divisiones, que han comenzado una contraofensiva, continúan su avance, a pesar de la tenaz resistencia enemiga y de las difíciles condiciones atmosféricas y del terreno. Han fracasado varios intentos de diversiones efectuados por las fuerzas soviéticas. La ciudad de Jitomir, ocupada hace dos días por fuerzas adversarias, ha sido reconquistada ayer al asalto por las tropas alemanas. En esta ciudad y en las operaciones de limpieza efectuadas en el territorio recuperado han caído en nuestro poder numerosos prisioneros y un considerable botín.

A ambos lados de Gomel se luchaba aún ayer con encarnizamiento. En tanto que al suroeste de la ciudad continúan todavía con intensidad los combates, han sido rechazadas todas las tentativas de penetración del enemigo al noroeste de Gomel, apoyadas por gran número de aviones. Asimismo fueron cubiertas todas las brechas en el curso de contraataques.

Al oeste y noroeste de Smolensko los bolcheviques, que atacaron de nuevo ayer con poderosas fuerzas, han sido otra vez rechazados, después de haberles infligido sangrientas pérdidas. Los ataques enemigos fracasaron en parte ante el fuego concentrado de las defensas de nuestra línea.

Se señalan vivos combates locales en el sector de penetración del suroeste de Nevel." (Efe.)

MOSLEY HA SAÍDO DE LA CARCEL

LONDRES, 20.—Sir Oswald Mosley abandonó la cárcel de Holloway esta mañana en compañía de su esposa, según se anuncia oficialmente. (Efe.)

Mujer viuda Si su esposo estuvo asegurado al Régimen General de Subsidios Familiares, tienen derecho a un subsidio para sí y sus hijos.

LOS ALEMANES HAN MEJORADO SUS POSICIONES AL SO. DE MIGNANO

DUROS COMBATES EN EL SECTOR DEL VIII EJERCITO

BERLÍN, 20.—El comunicado alemán de hoy dice: "Italia del Sur—Actividad artillera y de reconocimiento por ambas partes. Como resultado de una acción realizada por los elementos de choque alemanes, al suroeste de Mignano, han sido mejoradas nuestras posiciones.

En el Mediterráneo oriental, la Luftwaffe ha atacado a una formación de la flota enemiga y ha averiguado gravemente por la acción de las bombas a un crucero y un contratorpedero." (Efe.)

En otras explosiones en la parte oriental de la escollera. De estas operaciones y otras precedentes no ha regresado uno de nuestros aparatos." (Efe.)

EL FAMOSO "ELECTRA" DE MARCONI, ANCLADO EN TRIESTE

MILAN, 20. (S. E. T.)—El famoso yate "Electra", en el que durante varios años realizó Marconi sus experimentos para perfeccionar las emisiones de onda corta, se encuentra anclado desde hace tiempo en el puerto de Trieste. El prefecto de la ciudad ha ordenado que se trasladen a tierra firme los valiosos aparatos de que el inventor se ha servido. (Efe.)

Luís MARCOS

AVIACION HUNGARA

Será evacuado un distrito del norte de Escocia

LONDRES, 20.—Ha sido decretada la evacuación de un distrito al norte de Escocia, donde han de efectuarse ejercicios de instrucción militar y operaciones de invasión. Miembros de la Guardia Nacional y prisioneros de guerra italianos ayudan a recoger las cosechas, con el fin de terminar rápidamente estas labores. (Efe.)

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. CONCURSO

Se anuncia con carácter de urgencia concurso para la adquisición de vestuario, calzado y material de depersonalización de condiciones técnicas y legales, en la Delegación Nacional de la Sección Femenina, Almagro, 36, Departamento de Asesoría Jurídica. El concurso tendrá lugar a las doce horas del día 2 de diciembre, en el local de esta Delegación. Los anuncios serán a cargo de los adjudicatarios.

DEFENSA ANTIAEREA

Una fuerte detonación y el silbido de un proyectil

Esto alarmó anoche a los habitantes de Boston

Se le escapó un cañonazo a un destructor inglés

NUEVA YORK, 20.—Los habitantes de Boston oyeron en la noche de ayer una fuerte detonación y el silbido de un proyectil, que cruzó sobre la ciudad para ir a diez kilómetros de un centro, a 200 kilómetros de la ciudad. Los ciudadanos navales han explicado que se trata de un accidente casual, provocado por el disparo de un cañón de tres pulgadas de un destructor británico fondeado en el puerto de Boston. (Efe.)

ACTO DE BIENVENIDA A CHANDRA BOSE EN NANKIN

Discurso de Wang-Chin-Wei

NANKIN, 20.—Hoy se ha celebrado un acto para dar la bienvenida a Subhas Chandra Bose en la Sala Nacional de esta capital. Presidió la ceremonia el alcalde de Nankin, Chu Su Chang, y asistieron el jefe del Estado y numerosos altos funcionarios del Gobierno nacional, miembros del Cuerpo diplomático, hindúes domiciliados en Nankin y unos tres mil escolares y estudiantes.

El jefe del Estado, Wang-Chin-Wei, pronunció un discurso en el que dio la bienvenida a Bose. Declaró que tenía una firme confianza en el éxito de la lucha emprendida por los indios para lograr su independencia.

Subhas Chandra Bose contestó con unas palabras de agradecimiento y se mostró orgulloso de su amistad con el Japón y la China de Nankin. (Efe.)

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. CONCURSO

Se anuncia con carácter de urgencia concurso para la adquisición de vestuario, calzado y material de depersonalización de condiciones técnicas y legales, en la Delegación Nacional de la Sección Femenina, Almagro, 36, Departamento de Asesoría Jurídica. El concurso tendrá lugar a las doce horas del día 2 de diciembre, en el local de esta Delegación. Los anuncios serán a cargo de los adjudicatarios.

Cómo se desarrolló la lucha por Jitomir

BERLÍN, 20. (S. E. T.)—Exactamente seis días después de que se anunció en Moscú la conquista de Jitomir, el Ejército rojo ha tenido que abandonar nuevamente esta ciudad, importante centro ferroviario al oeste de Kiev. Muy recientemente dió la noticia el parte soviético el viernes por la noche.

El 13 de noviembre la caballería roja entró en Jitomir. Los días siguientes se libraron encoradas luchas en las calles. El día 15, el Alto Mando alemán dió a conocer que las tropas alemanas habían cruzado Jitomir, replegándose a posiciones del oeste y noroeste de la ciudad.

A fin de separar completamente a los ejércitos alemanes, el Feroz ruso Watutin concentró importantes reservas de infantería en el sector de Jitomir. Ya el día 16 se libraron violentos combates, a pesar de que las lluvias otoñales impedían el despliegue de la fuerza. En este contraataque alemán, pese a los denudados esfuerzos de los soviéticos, se lograron irrupciones en el frente soviético.

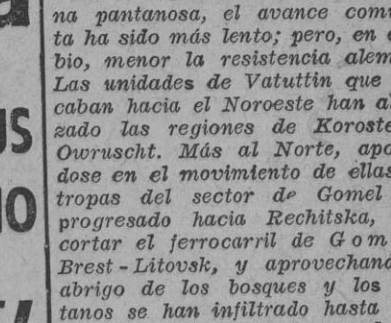
EL ABANDONO DE KIEV Y EL CONTRATAQUE DE JITOMIR

En el sector Sur, y así fueron conquistados Fastov y Jitomir. El propósito del ataque en esta dirección era, según noticias de Bessé, envolver las fuentes del Bug, para hacer más precaria la situación alemana en el bajo Dnieper. Pero aunque este propósito fuese demasiado ambicioso para poder realizarse, dada la situación actual, el avance soviético hacia el Suroeste era peligroso por la perturbación que en las comunicaciones introduciría el corte de nuevas líneas ferreas. Para detenerlo, el Mando alemán ha lanzado un poderoso contraataque, coronado por el éxito, con la reconquista de Jitomir.

De Mohilev a Kiev desembocan en el Dnieper por su orilla derecha dos ríos importantes: el Berezina y el Pripiet, que forman en sus cursos inferiores una vasta delta pantanosa, cubierta de grandes bosques, que la hacen casi impenetrable. Las dificultades para el movimiento de grandes ejércitos, y en especial de unidades motorizadas, obligaron a los alemanes en su ofensiva del año 41 a rodearla, avanzando por el Norte en la dirección Minsk-Mohilev, y por el Sur, en la de Dubno-Kiev.

La ofensiva actual en el sector de Kiev se realiza en parte en esta región, que llega casi hasta el curso del Teterov. Es necesario atender a estas características geográficas para explicar mejor la diferencia en la reacción alemana en los bordes Norte y Sur de la brecha conseguida por el general Vatutin.

El avance que siguió a la ocupación de Kiev fué, naturalmente, más rápido en el terreno despejado

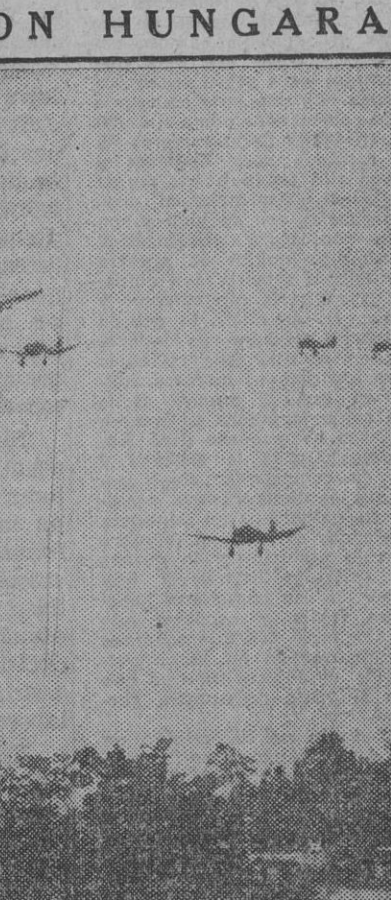


En el sector Norte, en plena zona pantanosa, el avance comunista ha sido más lento; pero, en cambio, menor la resistencia alemana. Las unidades de Vatutin que atacaban hacia el Noroeste han alcanzado las regiones de Korosten y Ovrusch. Más al Norte, apoyados en las montañas, se han retirado las tropas del sector de Gomel hacia Brest-Litovsk, y aprovechando el abrigo de los bosques y los pantanos se han infiltrado hasta amenazar aquella ciudad por el Suroeste.

Tal es la situación actual en el sector de Kiev, en cuyo desarrollo influirá notablemente la contraofensiva alemana en curso, y en el que ya puede decirse que está abortada la maniobra comunista. Lo mismo que en el momento del Dnieper, el Mando alemán ha reñido la batalla sin abandonar su idea estratégica fundamental de desgastar al enemigo, conservando sus fuerzas para la batalla de las doce horas cuarto del día decisivo, a que aludía Hitler. Así hemos visto el abandono del contraataque de Jitomir como el de Dniepropetrovsk—la débil resistencia de sus escasas fuerzas de primera línea y la violencia del contraataque de conjunto lanzado en la dirección peligrosa en el momento oportuno.

La moral del pueblo alemán permite a sus mandos dirigir la guerra sin ocuparse del efecto que las noticias de pérdidas de localidades o zonas muy señaladas puedan causar, y atender sólo a las verdaderas necesidades estratégicas de la gran batalla que se libra en Europa. Batallas de movimiento, campaña de conservación del terreno no cuenta, aunque sea una batalla defensiva en la que se buscan los escasos obstáculos que proporciona la geografía rusa para aumentar el poder de las armas del Reich y con ello las pérdidas del enemigo.

Luís MARCOS



Una escuadrilla de aviones húngaros vuela a su base después de una acción sobre territorio enemigo. (Foto Transocean.)

